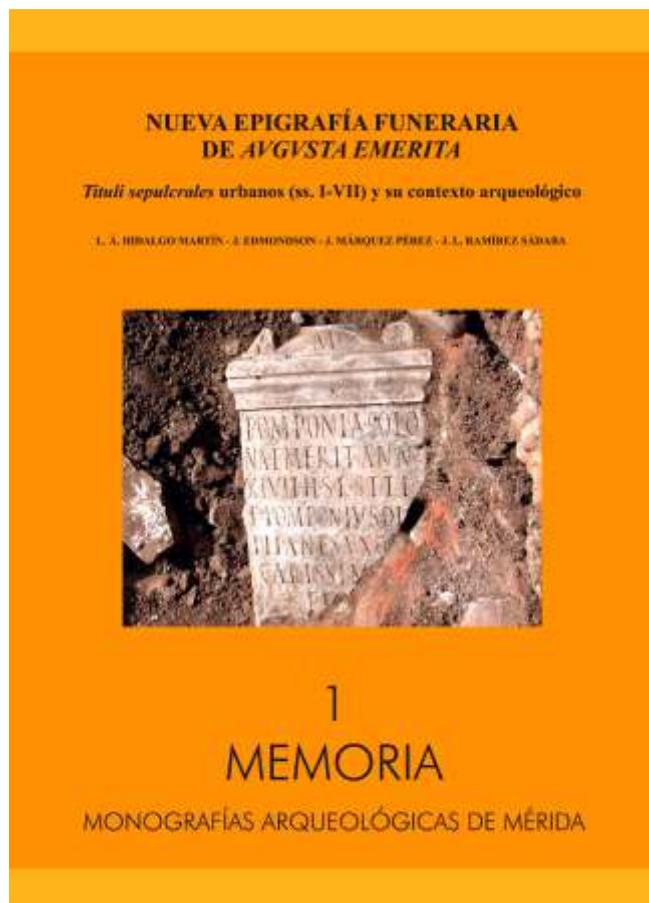


LA IMPORTANCIA DE TODOS LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS



El Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida ha publicado recientemente, en formato online, el libro “*El brillo de la apariencia*”. En él se muestra una selección de 80 piezas (anillos, pulseras, pendientes, colgantes y amuletos) de época romana, procedentes de las excavaciones arqueológicas realizadas en la ciudad, que relatan diversos aspectos de aquella sociedad, sus costumbres e, incluso, su visión del más allá.

Hace poco también, dentro de la nueva serie editorial *Memoria. Monografías Arqueológicas de Mérida*, el Consorcio publicó “*Nueva Epigrafía funeraria de Augusta Emerita. Tituli sepulcrales urbanos (ss. I-VIII) y su contexto arqueológico*”, un catálogo epigráfico de 207 inscripciones funerarias, donde varios investigadores “dan nombre, vida y memoria” a muchos de nuestros antepasados emeritenses.



Esa es la labor del arqueólogo. La Arqueología es la ciencia que estudia el pasado de hombres y mujeres a través del análisis de su cultura material. Entre esas evidencias juegan un papel destacado los materiales arqueológicos, todos, tanto los más llamativos para el público en general, caso de las joyas o inscripciones funerarias, como el simple fragmento de un utensilio cerámico.

A la enorme importancia que tiene para la arqueología ese “insignificante” fragmento cerámico le quiero dedicar mi atención. Todos estos materiales nos cuentan una historia. En el caso de Mérida, una

historia de más de veintiún siglos. Nos hablan de sistemas productivos, redes comerciales, alimentación, economía, etc. Pero, sobre todo, dentro de una metodología estratigráfica correcta, en su contexto, son fundamentales para precisar cronologías. Porque esas páginas de la historia que vamos arrancando durante el proceso arqueológico hay que leerlas bien y, para ello, es imprescindible fecharlas con exactitud.

El Consorcio de la Ciudad Monumental documenta e investiga todos los materiales que aparecen en las distintas excavaciones arqueológicas que se realizan en Mérida. Así lo lleva haciendo desde hace 25 años. Todos, sean de la época que sean: prehistóricos, romanos, tardoantiguos, andalusíes, bajomedievales, modernos o contemporáneos. Los sigla e inventaria. Los cataloga y conserva. Todos.

Tras este laborioso, minucioso y necesario trabajo, el fin último de todas nuestras actuaciones patrimoniales y de todos los materiales arqueológicos localizados en una excavación debe ser devolverlos a la sociedad para que los contemple, aprenda con ellos y disfrute.

Y para eso están los espacios museísticos. Los museos cierran el bucle. Los museos nos muestran todos esos materiales contándonos historias. En el caso de Mérida, hay muchos materiales arqueológicos almacenados esperando ser mostrados para contarnos los veintiún siglos de historia de la ciudad, sus antecedentes pre y protohistóricos, la importancia de Mérida y, por ejemplo, su casi permanente estatus capitalino en su largo y fascinante devenir histórico.

Para eso están los materiales arqueológicos. Para informar, mostrar y, entre otras muchas cuestiones, recordarnos de dónde venimos.

Félix Palma García
Director CCMM



EL BRILLO DE LA APARIENCIA

Cuando en *Augusta Emerita* una esclava, una madre o una abuela colgaban unos pendientes de oro de las orejas de su señora, su hija o su nieta; cerraban una gargantilla, una cadena o un collar alrededor del cuello; ajustaban una pulsera en la muñeca o un romano colocaba sus anillos en los dedos, no solo se adornaban, estaban mostrando una joya, una pieza fabricada en oro, el metal más valioso para el ser humano desde la más remota antigüedad. Oro amarillo y brillante, adornado a veces con alguna piedra preciosa o semipreciosa para darle más valor a la joya y colorido.



A través del lenguaje visual, los romanos enseñaban, como seguimos haciendo hoy, sus gustos por joyas con diseños atrevidos o piezas tradicionales, algunas atesoradas en la familia, heredadas del abuelo o de la bisabuela. Ceñían a los bebés con amuletos protectores de materiales preciosos, como hasta hace poco tiempo se hacía con los niños al colocarles pulseras de oro y coral, y medallones con imágenes religiosas para proporcionarles protección contra el infortunio.



Las joyas siempre han tenido un valor económico y un valor simbólico. El valor de mercado del oro, del rubí, la esmeralda, el ágata, el ámbar, el azabache o el nácar, ha sido alto por su escasez. El valor simbólico del color de las piedras o gemas se ha asociado al amor, la pasión, la esperanza o la suerte. La forma de una talla o de la propia pieza, un corazón, una mano, una luna, una cruz, es un símbolo para atraer la protección o repeler la envidia y el mal de ojo. Pero ¿y si estos materiales resultasen muy caros? Para este caso siempre han existido imitaciones. Se sustituye el metal noble y brillante por otro más económico y se dora. Se engasta un vidrio teñido de rojo donde debió haber un rubí y obtenemos una copia perfecta. Se mantienen las formas, aunque hayamos cambiado el fondo. **Es el brillo de la apariencia.**



Bajo este título se presentan, en un libro digital y una exposición virtual, 80 piezas, casi todas inéditas, de las que conocemos su contexto arqueológico, cuándo se utilizaron, cómo y quiénes se adornaron y se protegieron con estas joyas o sus imitaciones. Esta información añade aún más valor a los objetos y

contenidos. Entendemos el significado de estas piezas, porque no es lo mismo el anillo de un niño que el de un adulto, o encontrarlo depositado en su tumba o en una escombrera; si se perdió en un descuido o se colocó con esmero junto a su propietario, esperando que lo acompañase en la eternidad.



- en la quinta sala, la esclava de una rica señora enterrada en la Mérida romana se lamenta de la muerte de su señora, mientras nos introduce en el mundo de los sueños para explicar el valor de las joyas.

Pueden disfrutar tanto del libro como de la exposición virtual en:
<https://brillo.consorciomerida.org>

Cinco personajes, romanos, ficticios, uno por cada sala de la exposición virtual, nos introducen en cada uno de los temas en los que hemos dividido la exposición:

- a través de una abuela conocemos los contextos arqueológicos de la inmensa mayoría de las alhajas: las piezas se encontraron en tumbas romanas.
- una vieja maga, nos explica, mediante piezas arqueológicas, el valor de la joya como amuleto protector contra la envidia y el mal de ojo.
- un ocupado ciudadano nos transmite la importancia que tenía para el romano llevar anillos porque tenían un gran valor, no solo como joyas, sino como sellos para firmar documentos, cerrar transacciones y negocios.
- aburrida, en la puerta de la tienda, la mujer de un joyero intenta atraer a la clientela, que hoy pasa de lejos. En la trastienda, el joyero crea nuevas joyas en su taller.



Juana Márquez Pérez
 Difusión CCMM

EXPOSICIONES REALIZADAS POR EL CONSORCIO DE LA CIUDAD MONUMENTAL DE MÉRIDA A LO LARGO DE SU HISTORIA

El Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida desarrolla, dentro de sus tareas habituales, una programación anual de exposiciones, tanto físicas como virtuales, destinadas a transmitir el conocimiento sobre la diacronía del yacimiento emeritense y sus peculiaridades.



Haciendo un rápido repaso, encontramos antecedentes en el antiguo Patronato de la Ciudad Monumental de Mérida. En 1987, esa institución, precursora de la actual, realizó su primera exposición arqueológica con el título **Arqueología urbana en Mérida: la necrópolis del Albarregas**, donde se expusieron los resultados de una extensa excavación arqueológica efectuada en la avenida Juan Carlos I (Mérida).



En el año 1994 se organizaba la exposición **La arqueología urbana de Mérida**. Se mostraba Mérida como un único yacimiento arqueológico con abundantes restos de distintas épocas, transformado



en un foco de atracción turística para la ciudad. La Casa de Firmas del Teatro romano acogió una selección de piezas de pequeño formato. En el jardín, las piezas de gran formato reforzaban el discurso.

En 1998, recién creado el Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida, se presentaba en la sala de exposiciones de la Obra Social y Cultural de Caja Badajoz, la exposición **Ana-Barraeca. Confluencia de culturas**. Esta exposición mostraba la historia de la ciudad a través de piezas representativas de las distintas intervenciones arqueológicas. Un programa multimedia, *La huella de una ciudad*, cerraba la muestra.

En el año 2007 se presentó **Mārida. Mérida andalusí**, en el Parador Nacional de Turismo. Una exposición monográfica que exhibía los avances en el conocimiento sobre la ciudad entre los siglos VIII y XIII. Una selección de piezas procedentes de las excavaciones del Consorcio reflejaba parte del legado cultural y artístico de los habitantes de *Mārida*.

En marzo del año 2012 se inauguraba la exposición permanente **El Jardín de Antigüedades** en el interior del recinto de la Alcazaba árabe, donde se muestran, desde entonces, piezas de distintas cronologías y usos. Ese mismo año, se firmaba un convenio de colaboración entre la Junta de Extremadura y el Ministerio de Cultura por el cual el Consorcio cedía en préstamo más de 1000 piezas para su presentación al público. Dentro de este convenio se exhibía

El Consorcio y la Arqueología Emeritense. La muestra daba a conocer los últimos resultados de las intervenciones arqueológicas realizadas en los diferentes espacios de la ciudad romana, al tiempo que presentaba el trabajo cotidiano del Consorcio. Una selección de 400 piezas arqueológicas contextualizadas ayudaban a entender la riqueza de nuestro yacimiento.

Dentro del mismo convenio con el Ministerio de Cultura se inauguraba, un año más tarde, la exposición **Que la tierra te sea ligera**. Nuestro objetivo fue acercar al visitante a los distintos ritos, creencias, usos y costumbres de los romanos en torno a la muerte, a través del estudio de las intervenciones arqueológicas gestionadas por el Consorcio. Una abundante selección piezas, procedentes de las distintas áreas funerarias del yacimiento emeritense, ilustró la exposición.

En el año de 2014 se presentaba la primera exposición virtual, alojada en la página web del Consorcio, **Las aves y el poder imperial** que aborda los monumentos y distintas piezas relacionadas con el fundador de *Augusta Emerita* y algunos miembros de su familia. Se



completa con piezas elaboradas por la Escuela de Arte y Superior de Diseño de Mérida, en una reinterpretación de la escultura del emperador con traje militar, como representación simbólica del poder imperial romano.

En el año 2016, la exposición **Momentos y Monumentos. XX Aniversario del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida** enseñaba el



nacimiento y características de esta institución, tutelar del yacimiento emeritense y su conjunto monumental. En ella se desgranaba el trabajo de cada uno de los departamentos que garantizan la investigación, conservación y difusión del patrimonio emeritense. La Sala Decumanus, lugar estratégico, tanto por su situación, en una de las calles principales de la ciudad, como por los restos que alberga, se convertía en la sede de la muestra.

En el año 2017 se inauguró, en la plaza del Templo de Diana, la exposición **Maximiliano Macías, arqueólogo emeritense**. Su objetivo era acercar a la ciudadanía a uno de los protagonistas principales de la transformación del yacimiento de Mérida en uno de los referentes arqueológicos a nivel nacional: Maximiliano Macías Liáñez. Con esta exposición se resaltaba la importancia de su trabajo como arqueólogo de campo, investigador, difusor y gestor del patrimonio arqueológico emeritense. Los restos de muros romanos visibles en la plaza se presentaron como las piezas arqueológicas de esta exposición. La muestra itineró después por diversos colegios de la ciudad, integrada en el proyecto “Adopta un Monumento”.

A finales de ese año, en el Centro Cultural Alcazaba, la muestra **Cuando sonaba la sirena. José Fernández López y la Mérida industrial** abría a la población emeritense una parte de su pasado histórico más cercano, la etapa conocida como la Mérida industrial, presentando a uno de los mecenas más importantes para la ciudad en el siglo XX: D. José Fernández López.

En 2018, el Consorcio inauguró la exposición **Suevas** en la Asamblea de Extremadura. En ella se presentaba al público, por primera vez, un conjunto de joyas femeninas de oro, zafiro y granates aparecidas durante los trabajos de excavación en un solar de la calle Almendralejo. La muestra dio a



conocer un total de 124 piezas que nos acercaron el trabajo de los orfebres del norte y este del Imperio romano. Las joyas adornaron a siete mujeres y niñas de la corte del rey suevo Requila, que se estableció en Mérida entre los años 439 y 448. Su peculiaridad reside en ser las únicas de la Península Ibérica documentadas en contextos arqueológicos cerrados: tumbas del siglo V.



A finales del mismo año, con motivo de la celebración del 25 aniversario de la declaración del Conjunto Monumental emeritense como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (1993), el Consorcio organizó una exposición fotográfica titulada **Mérida, 25 años Patrimonio de la Humanidad**. Las imágenes mostraban detalles de los 31 sitios que componen este Patrimonio, entre monumentos y restos arqueológicos. La muestra, ubicada en el convento de Santa Julia, hizo un repaso por el marco interdisciplinar que supone el Consorcio, entidad pública que excava, investiga, conserva y musealiza el legado emeritense.

En el año 2020 se presentaba al público **El brillo de la apariencia**, un ambicioso proyecto expositivo que comenzaba con la publicación de un libro digital y una exposición virtual, culminando en 2022, con la presentación del material didáctico para Educación Secundaria y Bachillerato, y una exposición física.

Juana Márquez Pérez
Difusión CCMM



RESTAURACIÓN DE PIEZAS DE LA EXPOSICIÓN EL BRILLO DE LA APARIENCIA



El Área de Conservación y Restauración del Consorcio ha realizado el tratamiento de algunas de las joyas seleccionadas para la exposición *El brillo de la apariencia*. En concreto, han sido un total de 22 piezas las que han precisado ser intervenidas.



Los trabajos se han desarrollado en el Laboratorio del Consorcio. Aquí, han podido realizarse las labores de documentación, limpieza, consolidación y embalaje que precisaban estos ejemplares.

Las piezas se mantenían sin manipular desde el momento de su excavación correspondiente y presentaban un magnífico estado de conservación.



Los materiales empleados en su elaboración han sido muy variados: oro, plata, bronce, hueso, cristal de roca, pasta vítrea, ámbar y opérculo animal (tapadera de un caracol marino). Cada pieza está fabricada con una técnica y decoración distinta, a excepción de un juego de pulseras de hueso y los amuletos de ámbar con forma de almendra.



Los criterios de intervención han sido comunes a toda la colección, están basados en la "máxima atención y mínima intervención", con el fin de conservar y

potenciar el valor arqueológico de cada una de estas joyas, que son entendidas como un *unicum*.

De esta forma, el tratamiento se ha ajustado a las peculiaridades individuales, procurando una mejor apariencia y estabilidad:



- La limpieza ha sido extremadamente minuciosa y gradual, pues se trataba de conseguir el equilibrio entre las pátinas del tiempo, los restos de tierra de excavación y el brillo original.

- La consolidación, tan solo de carácter puntual, ha precisado pegados con adhesivos reversibles de los fragmentos que encajaban, el bloqueo de los focos de óxidos activos en algunos bronce y sellados del ámbar disgregado.



- El embalaje ha consistido en renovar los anteriores, cada uno individual, en caja rígida e interior amortiguado, con espuma y papel neutro, adaptado a la forma de cada joya.



- La documentación ha incluido el estudio previo de conservación de la pieza, el registro de los procesos hasta el estado final y el protocolo de mantenimiento a seguir.

Cabe destacar el reducido tamaño de estas piezas arqueológicas, que oscilan entre 1 cm. y 7cm., con elementos tan finos como los hilos de plata y oro, de apenas 1 o 2 mm. de grosor. Para ello ha sido necesario el uso de microscopio óptico digital y lupas de aumento, además de instrumental muy preciso (pinceles y puntas especiales) para no dañar las superficies.

El estudio y trabajo de restauración de esta colección han permitido conocer, en profundidad, las técnicas de fabricación y el detalle de cada una de estas joyas, así como apreciar la belleza de los materiales y su diseño. Datos relevantes que ponen de manifiesto el interés por la apariencia en época romana. Un lujo concentrado en apenas unos centímetros.

Mary Paz Pérez Chivite
Restauradora CCMM

PROYECTO DE REALIDAD VIRTUAL 3D ENTRE EL CONSORCIO Y EL CENTRO UNIVERSITARIO DE MÉRIDA

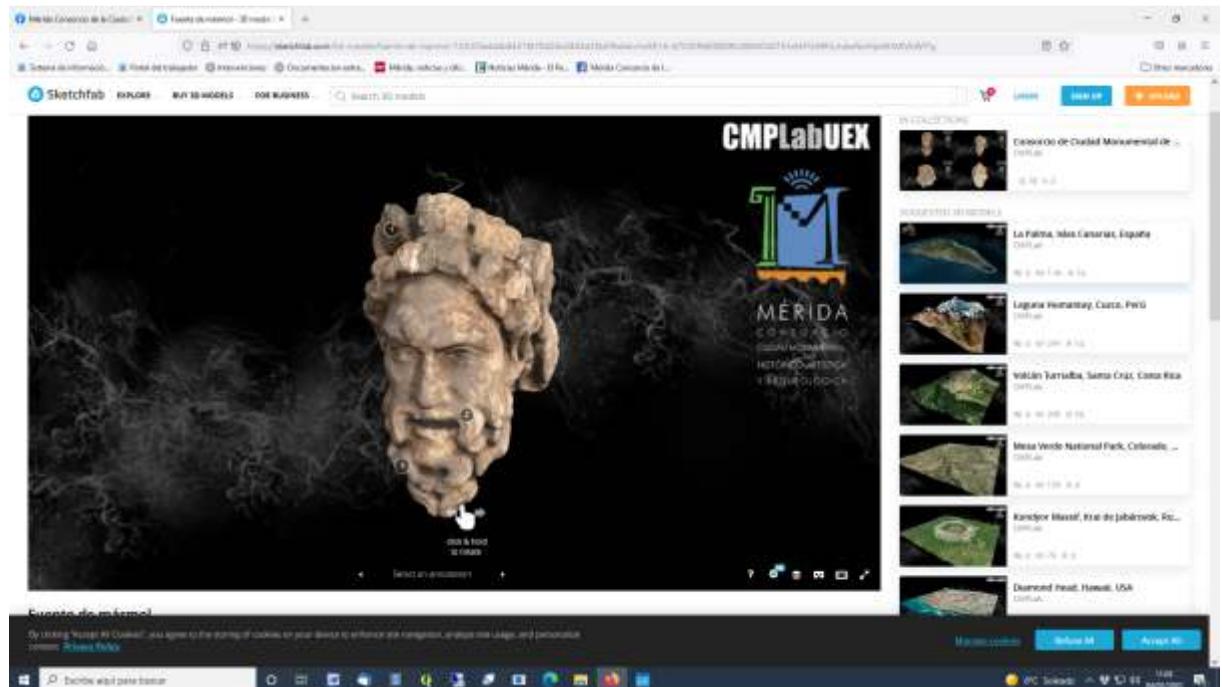
En el año 2017 se inició un proyecto de colaboración con D. Ángel Felicísimo y D.^a M.^a Eugenia Polo, profesores del Departamento de Expresión Gráfica del Centro Universitario de Mérida (UEX).

Dicha colaboración se concretaba en el proyecto de realidad virtual generada en modelos 3D, referido a un grupo de piezas arqueológicas que se hallaban en los fondos del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida.

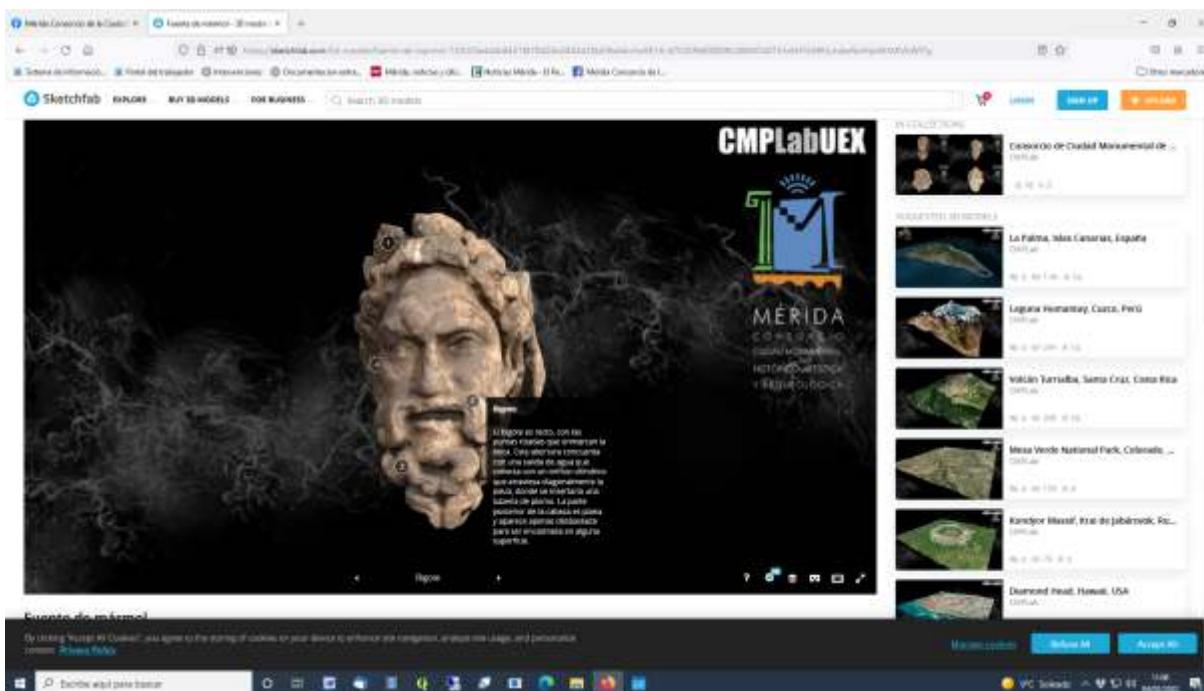
Los objetos seleccionados, fundamentalmente mármoles y una jarra de cerámica, son piezas que facilitan el proceso de escaneado y modelado de volúmenes, permitiendo la obtención de óptimos resultados.

El trabajo se centraba en la generación de reconstrucciones virtuales de los objetos arqueológicos, empleándose técnicas como la fotogrametría o el escaneo realizadas directamente sobre los objetos seleccionados. Estas técnicas capturan de forma precisa tanto la geometría como la textura de las piezas, construyendo un modelo de precisión milimétrica y con una enorme calidad visual. Por tanto, el resultado final es una copia perfecta del objeto original que puede servir de apoyo para futuros proyectos de restauración, documentación o difusión.

Las imágenes se recrearon en un modelo 3D con base en el visor Sketchfab, lo que facilitaba su difusión.



Ejemplo de visualización con Sketchfab.
Pieza n.º 3 Caño de fuente (n.º inventario: 12013/1269)



Detalle de la información aportada en la visualización



A lo largo del año 2020 se publicó, bajo el nombre de “*Descifrando objetos*”, un catálogo con algunas de las principales piezas almacenadas en los fondos del Consorcio. Esta galería, que puede consultarse en nuestra web, permite visualizar tanto la reconstrucción virtual como la información que nos aportan las piezas, ya que todas ellas han sido estudiadas y publicadas, por lo que resultaba de interés a la hora de interactuar con ellas. De este modo, el proceso de virtualización se convierte en una nueva forma de presentar al público una imagen del objeto arqueológico, salvaguardando el original.

Ana M.^a Bejarano Osorio
Arqueóloga CCMM

EL CONSORCIO INVESTIGA Y PUBLICA SUS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

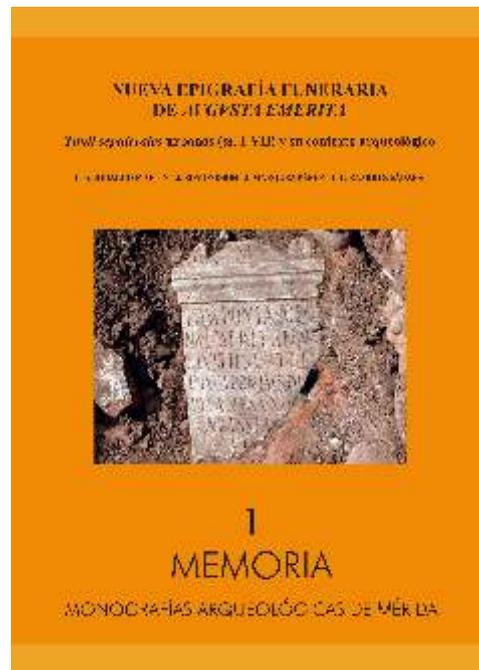


El Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, desde hace 25 años, investiga, conserva y difunde un Conjunto Arqueológico que es Patrimonio de la Humanidad.

Documentar, Investigar y Difundir son las principales responsabilidades de un arqueólogo o historiador. El resultado de esas investigaciones debe ser las publicaciones científicas.

Investigar y Difundir fue, y es, el compromiso que reforzó el Consorcio con la creación de una nueva serie editorial "*Memoria. Monografías Arqueológicas de Mérida*", que viene a complementar a uno de nuestros referentes "*Memoria. Excavaciones Arqueológicas de Mérida*", del que ya tenemos preparado el n° 14.

Con el objetivo de aportar conocimiento científico sobre el yacimiento arqueológico, quisimos que este primer volumen monográfico resaltara la importancia del estudio de los materiales arqueológicos, en este caso, la rica y abundante colección epigráfica que custodia el Consorcio.



MÉRIDA O CÓMO TENER LA MEJOR COLECCIÓN DE MOSAICOS ROMANOS DE ESPAÑA: LOS MOSAICOS DE LAS CALLES BENITO TORESANO Y SAGASTA

Recientemente, en mayo de 2021, durante la realización de unas zanjas para la acometida del gas en la calle Benito Toresano, el equipo de Seguimiento del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida pudo documentar parte de un mosaico de época romana.



Este hallazgo, sin duda excepcional, forma parte de la normalidad de Mérida, de su cotidianeidad. Esa es su grandeza. Mérida es una ciudad habitada, viva y moderna, que se asienta sobre un yacimiento arqueológico extraordinario, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, al reunir unos valores únicos y universales. La magnificencia de su pasado hace que cualquier remoción en el subsuelo emeritense deba estar, legal y arqueológicamente, supervisada por el Consorcio.

En este contexto se ha localizado el mosaico de la calle Benito Toresano. Su contemplación es parcial, incompleta, al continuar bajo el acerado y las casas colindantes, motivo por el que, de momento, permanecerá *in situ*, dentro de su contexto arqueológico original, garantizándose la nula afección de las obras y su total conservación.

Pese a esa parcialidad, se trata de un mosaico polícromo, con decoración geométrica, datado a

finales del siglo III o principios del IV d.C., época en la que *Augusta Emerita* era la capital de *Hispania* y, según Ausonio, la “novena ciudad más importante” de todo el Imperio romano.

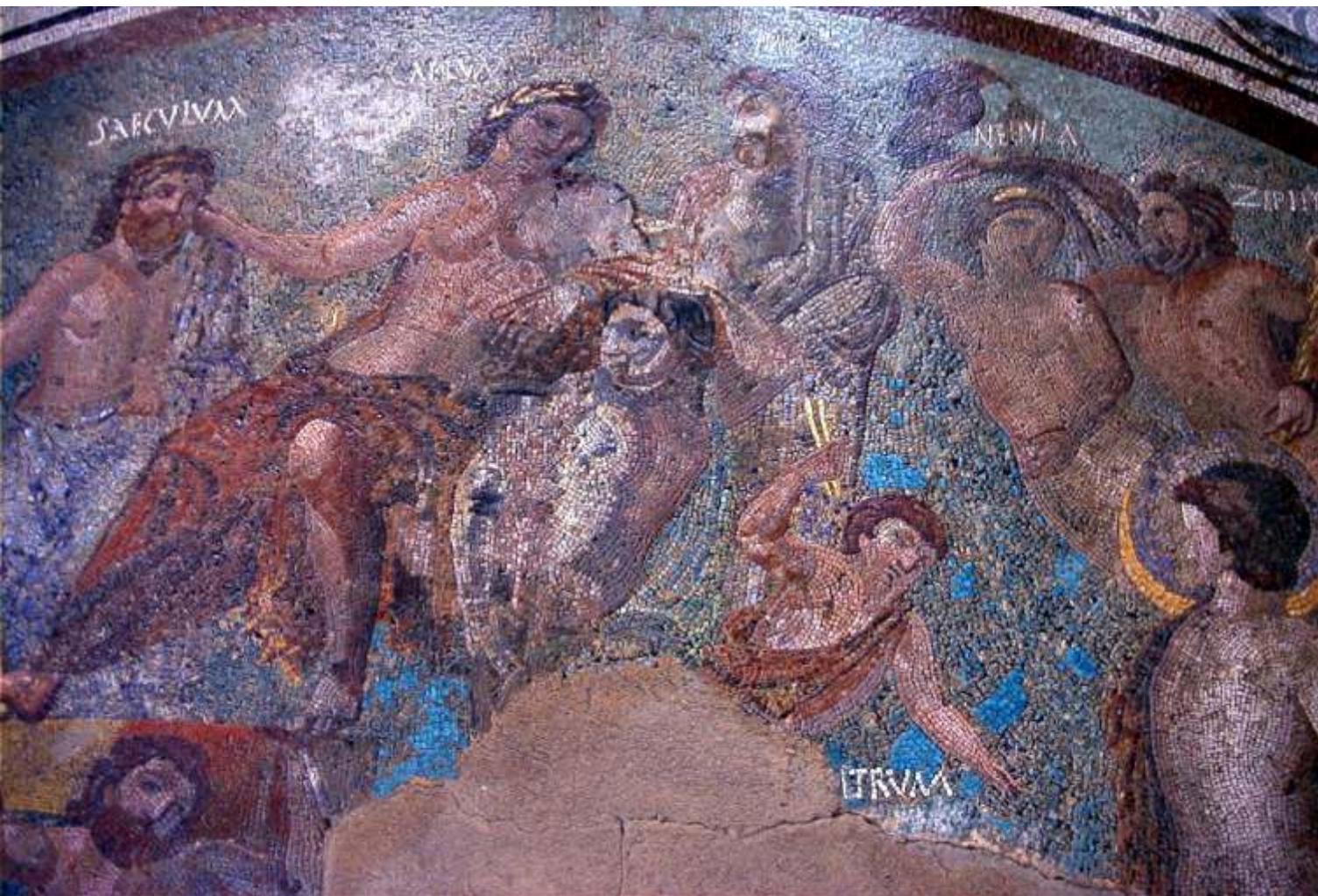


Este mosaico pavimentaría una de las estancias de una casa romana o *domus*, que subyace bajo la Mérida actual.

Estas bellas “alfombras” pétreas solían decorar profusamente los diferentes ámbitos de las casas romanas, llenándolas de variados tonos y escenografías: vida cotidiana, caza de animales, mitología, luchas de gladiadores, carreras de caballos, motivos geométricos, etc. A lo largo de todo el vasto Imperio romano se podían admirar estos magníficos pavimentos de *opus tessellatum*. Y Mérida, la gran *Augusta Emerita*, no fue una excepción.

Desde principios del siglo XX, y hasta el año 2015, se habían descubierto en Mérida 132 mosaicos. Así lo recoge Mary Paz Pérez Chivite, conservadora-restauradora del Consorcio, en su tesis doctoral, recientemente publicada en formato digital. Estos dígitos, 132, hacen, probablemente, de Mérida la ciudad de España con mayor número de mosaicos conocidos.

Muchos habían sido publicados anteriormente por investigadores de la talla de Blanco Freijeiro o Álvarez Martínez. Una buena muestra se puede



admirar en el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida. Incluso uno de ellos, aparecido en 1978 en la misma calle Benito Toresano, decora hoy el hemiciclo de la Asamblea de Extremadura.

Entre estos 132 mosaicos emeritenses conocidos destacan los que pavimentarían algunas de las grandes *domus* que dominaban el ámbito periurbano de la antigua colonia romana, como las conocidas Casa del Anfiteatro y Casa del Mitreo.

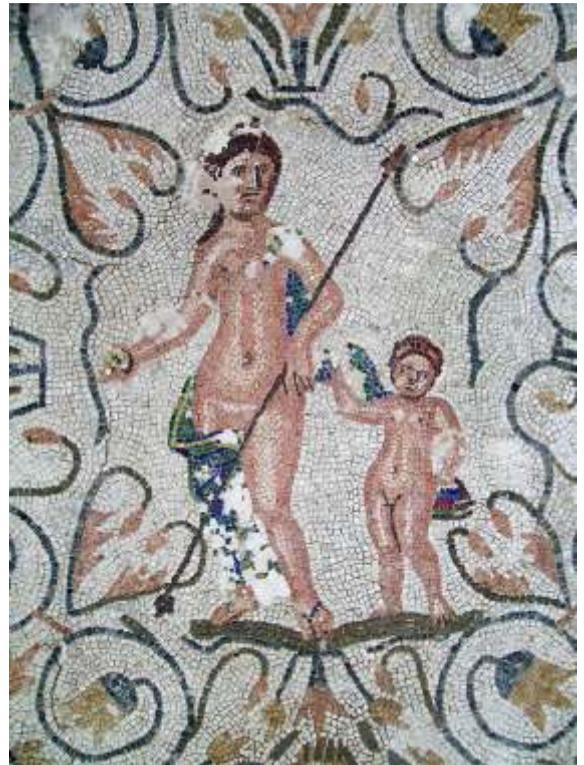
En la primera, la Casa del Anfiteatro, recientemente reabierta a la visita pública por el Consorcio, se puede disfrutar de hasta 708 m² de pavimentos musivos, entre los que destacan el mosaico “de Otoño”, con esa magnífica pisa de las uvas, y el de “los peces”. En cuanto a la Casa del Mitreo sobresale, sin lugar a dudas, el denominado “Mosaico Cosmogónico”, considerado uno de los mejores conservados en todo el Imperio romano, como así lo atestigua la extensa literatura arqueológica.



Uno de esos 132 mosaicos conocidos subyace hoy bajo la calle Sagasta. Fue localizado en 2002, como el de Benito Toresano, por el Consorcio durante el seguimiento arqueológico de unas zanjas para la acometida de gas en esa zona.



Y como aquel, su documentación fue parcial, debido a los cortes producidos por las acometidas de agua de las casas colindantes y las tuberías existentes en la zona central de la calle.



Estudiado por Sánchez Barrero y López Monteagudo, pavimentaba una gran estancia de una *domus* prácticamente adosada a la muralla. A esta misma casa romana pertenecían también el conocido mosaico de *Seleucus* y *Anthus*, descubierto en el siglo XIX, y otro hallado en 1988.

Siguiendo la descripción que hace López Monteagudo, entre los motivos aparecía fauna marina: un delfín y una morena, y un cesto de frutos rodeado de una guirnalda: granadas y manzanas. En el emblema, inscrito en un círculo de 5,62 m de diámetro, aparece un recinto amurallado. En su interior se conservan restos de un edificio adintelado y la cabeza de un ciervo. En el exterior del muro se desarrollan escenas campestres o idílicas figuras en las proximidades de un río, con presencia de palmeras y vegetación lacustre en donde pastan rebaños de équidos y bóvidos con ronzal y esquila al cuello y la inscripción TITAROS. Destaca una figura



femenina recostada entre dos palmeras e identificada con la inscripción Opora (escrito OBORA). En su mano derecha sostiene una especie de rama y apoya el brazo izquierdo sobre un *kantharos* del que brota el agua del río.

Como concluye esta investigadora: “El mosaico emeritense es una glorificación del placer y del bienestar, de la riqueza y la abundancia (Opora) que el agua, que mana de una fuente y fluye irrigando la tierra, proporciona a los campos fuera del recinto amurallado, volviéndolos feraces y permitiendo que en sus riberas prospere la vida vegetal y animal. En conjunto, la escena musiva emeritense constituye

una representación realista de la vida diaria y un cuadro único en la musivaria hispana de las villas y de su entorno rural”.

Este mosaico de Opora de la calle Sagasta o el localizado, recientemente, en la calle Benito Toresano forman parte de los 25 años del Consorcio. Seguiremos investigando, conservando y difundiendo el Conjunto Histórico-Arqueológico de Mérida, Patrimonio de la Humanidad, a la espera del próximo hallazgo, dentro de esa “extraordinaria normalidad” que es Mérida.

Félix Palma García
Director CCMM

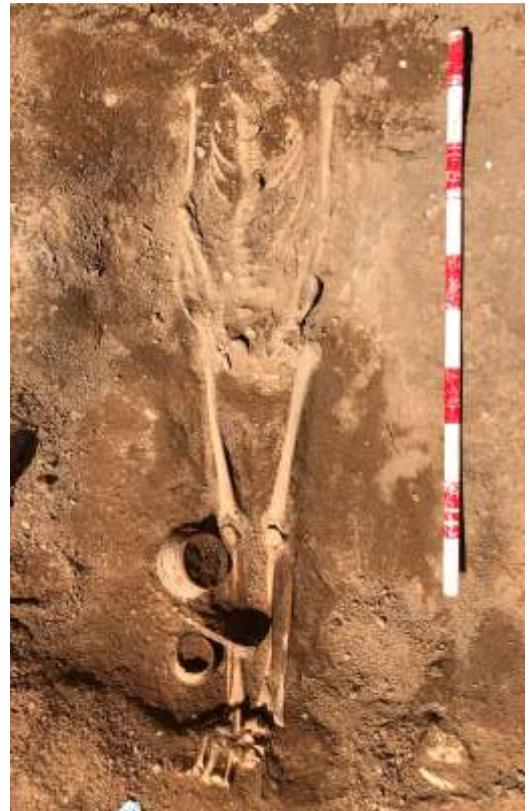
MATERIALES ARQUEOLÓGICOS DE CRONOLOGÍA ROMANA HALLADOS EN LA C/AUGUSTO, 28-30 DE MÉRIDA

En el mes de octubre de 2021 finalizó la excavación arqueológica preceptiva de un solar situado en la c/Augusto, 28-30 de Mérida.

Los restos arqueológicos más relevantes del solar corresponden con la excavación de parte de un área funeraria, de época romana, donde se han documentado 52 inhumaciones en posición *decubito supino* y con orientación suroeste-noreste.

Destacan los depósitos funerarios encontrados que nos sitúan, cronológicamente, entre finales del siglo II y IV d.C. y nos hablan de una población de baja extracción social.

Han aparecido un anillo de bronce en el dedo anular de un difunto adulto, las pequeñas tachuelas de hierro, *clavi caligari*, de la suela de las sandalias de algunos individuos, monedas, clavos metálicos de tamaño mediano vinculados a algún soporte para



trasladar al difunto, recipientes de cerámica común para sólidos y líquidos (botellas, cuencos, platos, jarras...), lo que parece ser la tapa de hueso decorada de una pequeña cajita, un agitador y recipientes de vidrio, lucernas, y objetos metálicos de tamaño grande.

Estos últimos, son objetos de carácter personal y parecen ser herramientas usadas en su vida diaria por los difuntos. El caso más sorprendente, es el lote de objetos de hierro aparecidos en una de las inhumaciones. Se trata de una azada, una paleta, un hacha y otro elemento sin identificar. En otro de los enterramientos aparecen unas tijeras de esquilar. Probablemente, estemos ante las tumbas de un agricultor y un esquilador.

Sara Rodríguez Hidalgo
Arqueóloga CCMM

RETRATO DEL EMPERADOR AUGUSTO



Esta pieza se halló en una extensa excavación, con más de 4.000 metros cuadrados, en el solar de la antigua fábrica de Resti, que proporcionó restos de todas las épocas históricas, desde un conjunto termal romano hasta más de mil enterramientos islámicos.

Este es el retrato en mármol blanco del hombre que llegó a ser el primer emperador de Roma, Augusto. *“Su aspecto era muy agradable sin que cambiase con la edad. Era tan sereno su semblante, ya hablase, ya guardase silencio. Sus ojos eran vivos y brillantes y quería incluso que se les considerase dotados de fuerza en cierto modo divina. Tenía el cabello ligeramente rizado y algo rubio, las cejas juntas, las orejas medianas y la nariz aguileña y puntiaguda...”* Así lo describe uno de sus biógrafos de época romana.



El retrato de Augusto se encontró en un vertedero romano que cubrió, tras su abandono, unas termas públicas, situadas fuera de la muralla. Desconocemos si originalmente la escultura adornó las termas o si llegó al vertedero procedente del derribo de algún otro edificio público como el Teatro o los Foros.

Observe el peinado como se dispone en mechones que nacen de la coronilla y se extienden hasta la frente. En ella, adquieren un aspecto peculiar, que recuerda una cola de golondrina. Entre sus rasgos faciales, el escultor detalló los vivos ojos, los hoyuelos en la comisura de los labios y un mentón sobreelevado y fino, aspectos que contribuyen a personalizar el retrato.

La pieza conserva el cuello por donde anclaría al cuerpo mediante un perno del que quedan restos en la base.

Rocío Ayerbe Vélez
Juana Márquez Pérez

FORO

Boletín informativo del Consorcio de la Ciudad Monumental, Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida

Redacción:
Santa Julia, 5
Tel. 924 004 908
06800 Mérida
(Badajoz)

foro@consorciomerida.org
www.consorciomerida.org
Síguenos en Facebook:
Mérida Consorcio de la Ciudad Monumental

Coordinación:
Raquel Nodar
Fabián Lavado
Diseño:
Moisés Bedate
Maquetación:
Valentín Mateos

ISSN 2529-9832
Depósito legal:
BA-030-1997

HORARIOS DE VISITAS

1 Abril - 30 Septiembre

Teatro, Anfiteatro, Alcazaba, Circo,
Mitreo-Columbarios y Cripta de Santa Eulalia
9,00 a 21,00
Moreñas
9,00 a 15,00
L-V abril y mayo 16,00 a 18,00
L-V de junio a septiembre 17,00 a 19,00

1 Octubre - 31 Marzo

Teatro, Anfiteatro, Alcazaba, Circo,
Mitreo-Columbarios y Cripta de Santa Eulalia
9,00 a 18,30
Moreñas
9,00 a 15,00
L-V 16,00 a 18,00

Venta de entradas online:
www.consorciomerida.org

El horario podrá sufrir cambios por
condicionantes del servicio.
La venta de entradas y el acceso
a los monumentos terminará 15
minutos antes de la hora de cierre